

FarmAnimal, una farmacia especializada en medicamentos veterinarios



La cruz de la entrada no es verde, sino amarilla, y hay un par de huellas de animal dibujadas dentro. La farmacia de Esther Guerrero, en Madrid, se llama FarmAnimal y está especializada en medicamentos veterinarios.

Se considera una “frustrada veterinaria”. Desde que tiene uso de razón, es una apasionada de los animales. **Esther Guerrero** estudió Farmacia en el CEU, carrera que le encantó. Trabajó durante 14 años en una farmacia comunitaria del centro de Madrid; donde aprendió mucho sobre trato al cliente y la farmacología y comprobó los “horrosos follones” que tenían a la hora de dispensar medicamentos de veterinaria.

“Como usuaria, siempre he tenido animales. Al igual que el médico no vende medicamentos, los veterinarios tampoco han de

hacerlo, al menos que sea una urgencia. El IVA del medicamento es un 10%, pero los centros veterinarios facturan con un 21%. Vi una oportunidad en la idea de una farmacia veterinaria en la que se puedan consultar pequeñas cosas, como la de una herida en una almohadilla del animal. Podemos recomendar en ese caso un desinfectante”, cuenta. Puso en marcha FarmAnimal, farmacia especializada en medicamentos veterinarios, hace poco más de tres años.

El funcionamiento entre una farmacia comunitaria y ésta es similar. La principal diferencia es que no hay medicamentos

financiados por la Seguridad Social. Cuando es necesario, derivan al veterinario. Guerrero explica que su farmacia veterinaria se rige por las normas de una farmacia convencional; estando, eso sí, en un apartado de veterinaria, algo “menos estricto” pero con la obligatoriedad de ser farmacéutico titulado (ya que son los únicos encargados de la custodia y dispensación de medicamentos de uso humano y veterinario). Está inscrita en la sección primera del registro de establecimientos veterinarios con el número M.V./I-084/M. Tiene que facilitar las recetas de los antibióticos a Sanidad. Está autorizada para la venta de cualquier medicamento veterinario, producto zoonosológico y alimentación tanto básica como de prescripción veterinaria de todo tipo de animales.

“El problema es que a los farmacéuticos no nos enseñan nada de medicamento veterinario. Yo he sido autodidacta y he realizado cursos”, indica. Entre su formación, la de auxiliar de clínica veterinaria.

Para todos los animales

El Guiavet es el vademécum veterinario. “Los veterinarios tienen la obligación de no prescribir un medicamento de humano si existe el de veterinaria. Pero, en la carrera de Farmacia no nos dan nada de veterinaria”, insiste. ¿Viven ustedes sólo del medicamento? Contesta afirmativamente, porque es una farmacia muy específica y porque “no hay tantos” como ella.

La suya es una farmacia sólo para animales. Precisa que “para todo tipo de animales”. Hay pacientes que acuden porque necesitan medicamentos para terneros, para ovejas, para pollitos, para cabras, para caballos, etc. Por supuesto, también para perros y para gatos. Tiene en ella “cualquier tipo de medicamento para animal”: “Todo tipo de medicamentos y productos para los que no se necesita receta. Cosas para una diarrea, para corazón, para diabetes, etc. Tenemos insulinas. Tenemos chucherías para perros especiales, con alergias, con problemas cardíacos, que no tengan sal, que no tengan azúcar. Para alérgicos al pollo, al pescado. Y algo de pienso, sobre todo específico, para clientes que lo requieran. Comida de encargo para animales con problemas renales”.

Precio y rapidez

Le preguntamos por los servicios que brinda. Guerrero destaca “el precio y la rapidez”. Aclara que los medicamentos veterinarios pueden ser dispensados por cualquier farmacia comunitaria. No obstante, asegura, suelen tardar en servirlos. “Si a nosotros nos los pides en la mañana, y no los tenemos, los tienes

por la tarde. Si es por la tarde, al día siguiente por la mañana. Nos identifica la gente por la rapidez y por encontrarle cosas que no encuentra nadie”, subraya. Los precios son más económicos principalmente por la diferencia del IVA que marca la farmacia y del que marca la clínica veterinaria. Se guía por el precio recomendado.

En FarmAnimal, entregan la atención farmacéutica que se da en cualquier farmacia. Es decir, explicación de la medicación, de los efectos secundarios, de cómo tomarla, si ha de ser antes o después de la comida. Cómo destetar en caso de leches especiales, consejos para facilitar la toma. Guerrero afirma que casi todas las medicaciones vienen en forma de tableta o de chuchería y que, en esta materia, es más complicado el manejo de un gato que el de un perro.

Cuando abrió FarmAnimal, Guerrero fue a presentarse a los veterinarios de la zona. Opina que pueden colaborar, que pueden darse sinergias. “Para los veterinarios, no soy una amenaza. Tenemos que ser una sinergia. Hay muchos veterinarios con los que colaboro. Hay mucha relación cuando nos piden cosas de ortopedia, por nuestro servicio de ortopedia. Todo lo que haya de animales, lo intentamos conseguir”, dice. “Estamos en la zona norte de Madrid, pero queremos abrir en la zona sur. Hay gente que viene de allí. Estamos creciendo y hay interés en que convirtamos FarmAnimal en franquicia”, comunica. La idea es expandirse. Abren de 10:30 a 13:30 y de 17:00 a 20:00 horas. Normalmente, según sus palabras, la gente acude al veterinario más por las tardes y las mañanas son más tranquilas.

Aquí, disponen de una base de datos de los clientes. Mandan recordatorios de las fechas para desparasitar y vacunar. Llevan a cabo ofertas tales como regalar un collar con las pipetas. Ésta es la “primera farmacia veterinaria en Madrid con asesoramiento farmacéutico especializado”. 🐾

“El problema es que a los farmacéuticos no nos enseñan nada de medicamento veterinario. He sido autodidacta”

